



OPUS CHRISTI SALVATORIS MUNDI

MISIONEROS SIERVOS DE LOS POBRES DEL TERCER MUNDO

Newsletter

Año 4 (2016)

Número 10

Octubre 2016

Intención misionera de octubre:

Para que la Jornada Mundial de las Misiones renueve en todas las comunidades cristianas la alegría y la responsabilidad de anunciar el Evangelio

(Intención confiada por el Santo Padre al Apostolado de la Oración)

La palabra al Magisterio

Seguimos presentando una síntesis de la Bula Papal MISERICORDIAE VULTUS (el rostro de la misericordia) con la que el Papa ha convocado el Año de la Misericordia.

Bula MISERICORDIAE VULTUS

... 15. En este Año Santo, podremos realizar la experiencia de abrir el corazón a cuantos viven en las más contradictorias periferias existenciales, que con frecuencia el mundo moderno dramáticamente crea. ¡Cuántas situaciones de precariedad y sufrimiento existen en el mundo hoy! ... Es mi vivo deseo que el pueblo cristiano reflexione durante el Jubileo sobre las obras de misericordia corporales y espirituales. Será un modo para despertar nuestra conciencia, muchas veces aletargada ante el drama de la pobreza, y para entrar todavía más en el corazón del Evangelio, donde los pobres son los privilegiados de la misericordia divina... No podemos escapar a las palabras del Señor y en base a ellas seremos juzgados... (cfr Mt 25,31-45).

16. En el Evangelio de Lucas encontramos otro aspecto importante para vivir con fe el Jubileo. El evangelista narra que Jesús, un sábado, volvió a Nazaret y, como era costumbre, entró en la Sinagoga. Lo llamaron para que leyera la Escritura y la comentara. El paso era el del profeta Isaías donde está

Sumario:

- La palabra al Magisterio.....1
- Noticias de la Iglesia.....2
- La luz de nuestro carisma3
- Noticias de nuestras Casas4
- Empeño misionero del mes4

escrito: «El Espíritu del Señor sobre mí, porque me ha ungido para anunciar a los pobres la Buena Nueva, me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, para dar la libertad a los oprimidos y proclamar un año de gracia del Señor» (61,12). “Un año de gracia”: es esto lo que el Señor anuncia y lo que deseamos vivir... «El que practica misericordia, que lo haga con alegría» (Rm 12,8).

17. ... Muchas personas están volviendo a acercarse al sacramento de la Reconciliación y entre ellas muchos jóvenes, quienes en una experiencia semejante suelen reencontrar el camino para volver al Señor, para vivir un momento de intensa oración y redescubrir el sentido de la propia vida. De nuevo ponemos convencidos en el centro el sacramento de la Reconciliación, porque nos permite experimentar en carne propia la grandeza de la misericordia. Será para cada penitente fuente de verdadera paz interior. Nunca me cansaré de insistir en que los confesores sean un verdadero signo de la misericordia del Padre ...

(continuará)

Noticias de la Iglesia

DOMUND 2016

El mes de Octubre, que empieza con la memoria litúrgica de Santa Teresa de Lisieux, patrona de las misiones (junto con san Francisco Javier), es tradicionalmente un mes misionero para toda la Iglesia. Este año, el domingo 23 de octubre, se celebra el 90º aniversario de la Jornada **Mundial** de las **Misiones** (conocido también por el acrónimo Domund).

Se trata de una **jornada** anual en la que Iglesia católica promueve el espíritu misionero. Fue instituida el 14 de abril de 1926 por el Pío XI, un Papa que sin duda se caracterizó por su celo misionero. En la encíclica *Rerum Ecclesiae* (del 28 de febrero de 1926) subrayó el interés de la Iglesia por las misiones, ya que:

La Iglesia misma no tiene otra razón de existir sino la de hacer partícipes a todos los hombres de la Redención salvadora, por medio de la dilatación por todo el mundo del Reino de Cristo (n.3)

Este año el DOMUND tendrá el lema “Sal de tu tierra”. Es posible tener más informaciones al respecto en el sitio www.domund.org. En este sitio leemos que *el hombre es relación: no puede vivir para sí mismo. Dios le ha hecho capaz de darse, y su realidad más profunda solo aflora y se consolida en la medida en que sale hacia el otro. La falsa seguridad que nos proporciona el no movernos de nuestro ámbito, para no afrontar dificultades imprevistas ni perturbar nuestra paz, solo lleva al estancamiento. Al contrario, salir de uno mismo puede implicar riesgos y hasta fracasos y equivocaciones, pero será siempre mejor que el “moho” que crea la instalación en nuestras comodidades. Es lo que, en términos de Iglesia, y frente a la tentación de mirar hacia dentro, ha expresado el papa Francisco: “Prefiero una Iglesia*

accidentada, herida y manchada por salir a la calle, antes que una Iglesia enferma por el encierro y la comodidad de aferrarse a las propias seguridades” (Evangelii gaudium, 49).

En su Mensaje para la Jornada Mundial de las Misiones 2016 – publicado significativamente el 15 de mayo, Solemnidad de Pentecostés (es en efecto el Espíritu santo el que impulsa a la Iglesia hacia las misiones) – el Santo Padre nos dice que:

El Jubileo extraordinario de la Misericordia, que la Iglesia está celebrando, ilumina también de modo especial la Jornada Mundial de las Misiones 2016: nos invita a ver la misión ad gentes como una grande e inmensa obra de misericordia tanto espiritual como material. En efecto, en esta Jornada Mundial de las Misiones, todos estamos invitados a «salir», como discípulos misioneros, ofreciendo cada uno sus propios talentos, su creatividad, su sabiduría y experiencia en llevar el mensaje de la ternura y de la compasión de Dios a toda la familia humana. En virtud del mandato misionero, la Iglesia se interesa por los que no conocen el Evangelio, porque quiere que todos se salven y experimenten el amor del Señor.

En este mensaje, que lleva el título de “Iglesia Misionera, testigo de Misericordia”, se insiste sobre la relación entre la misericordia y la misión. Si una de las obras de misericordia espirituales es justamente la de “enseñar al que no sabe”, no hay que olvidar que

Todos los pueblos y culturas tienen el derecho a recibir el mensaje de salvación, que es don de Dios para todos. Esto es más necesario todavía si tenemos en cuenta la cantidad de injusticias, guerras, crisis humanitarias que esperan una solución

Pidamos a Dios un aumento de vocaciones misioneras, para toda la Iglesia, para nuestro Movimiento y para tantos pobres que esperan la presencia de Cristo.

La luz de nuestro carisma

Seguimos en este número la presentación de un documento del Padre Giovanni Salerno, del 18 – 06 – 1994:

“Siervos de Dios, Siervos de la Iglesia, Siervos de los pobres”

....

3.2 Servicio de los más pobres

Jesús dice en el Evangelio dónde está la verdadera grandeza de sus discípulos; siguiendo su ejemplo: *“El mayor entre vosotros sea como el menor; y el que manda como el sirve. Porque, ¿quién es mayor: el que está en la mesa o el que sirve? ¿No es el que está a la mesa? Pues yo estoy en medio de vosotros como el que sirve”* (Lc 22, 27). Y también: *“El que quiera ser grande entre vosotros, será vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros será esclavo de todos; que tampoco el Hijo del Hombre ha venido a ser servido, sino a servir y a dar su vida como rescate por muchos”* (Mc 10, 43-45).

Y Jesús aclara cuál es el auténtico destinatario, en último término, de este servicio, cuando tomando a un niño y, abrazándolo, lo pone en medio de los discípulos y les dice: *“El que reciba a un niño como éste en mi nombre, a mí me recibe; y el que me reciba a mí no me recibe a mí sino a Aquel que me ha enviado”* (Mc 9,37).

El servicio de este Movimiento ha empezado y empieza siempre por los más débiles y necesitados. Es esta la consigna de su carisma. Cuando un Siervo estrecha entre sus brazos a alguno de los muchos niños que son rechazados en los hospitales o por los matrimonios adoptantes por tratarse de enfermos crónicos, o con graves limitaciones de diferente tipo, oye dentro de su corazón la voz de Jesús que le llena

de felicidad y le da ánimo: *“Yo estoy con vosotros hasta el fin del mundo”* (Mt 28, 20).

En el rostro de los pobres el siervo descubre el Rostro del Señor: *“En verdad os digo que cuanto hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis”* (Mt 25, 40).

Los Siervos de los Pobres deben llegar allá donde los demás no llegan, más allá del asfalto, para buscar a los débiles, curar a los enfermos, liberar a los oprimidos. Para sintetizar este apartado se puede decir que el Movimiento de los Siervos de los Pobres del Tercer Mundo es una familia eclesial que se inspira en la conversión continua de que habla S. Agustín, que busca a Dios y trata de servirle; que se esfuerza en ayudar a la Iglesia sirviendo a los pobres del Tercer Mundo, con absoluto desinterés.

Una familia que, desapegada de todo, lo ofrece todo –incluso la propia vida– por los más pobres, porque en ellos ve el Rostro de Dios. Los pobres del Tercer Mundo (es un hecho fácilmente constatable) están saturados de asistencialismo, de intervenciones manejadas por organismos poderosos que se ocupan de sus cuerpos y no tienen en cuenta sus almas o, lo que es peor aún, les proponen opciones contrarias a la moral (esterilización, métodos anticonceptivos o abortivos, etc.), no respetándolos ni amándolos en su integridad total como personas humanas. Lo único que se consigue de esta forma es, lamentablemente, hacer a los pobres más pobres. Sólo Jesús, el Siervo de Dios, ama de verdad; sólo Jesús sirve de un modo auténtico y completo; sólo Jesús redime a cada persona en su total realidad de cuerpo y alma.

Por eso, los pobres esperan de los siervos que sean reflejo de esa presencia salvadora de Cristo en su totalidad, como fieles instrumentos suyos. El compromiso de los miembros de este Movimiento es aceptar esa continua conversión, que implica: la obediencia al Santo Padre, al Magisterio y a los propios responsables de sus fraternidades; la castidad según el estado de vida de cada uno (soltero, casado, contemplativo), y el compromiso por los más pobres, de acuerdo a sus propias posibilidades.

(continuará)

Noticias de nuestras Casas

Noticias del Padre Mathías Brand msp desde Cuba

Como ustedes saben, el pasado 6 de abril, el Padre Mathías Brand msp, alemán, viajó a Cuba acompañando al Padre Giovanni Salerno msp. Se trata para él de empezar una nueva etapa de su vida misionera, después de haber sido, desde su ordenación, el responsable de nuestro Seminario Menor “San Luis Gonzaga”. Salió del Perú –dejando la guía del Seminario al Padre Rafael Santillán Rodríguez msp- con mucho entusiasmo y ahora, después de unos meses, nos ha enviado las primeras noticias sobre su apostolado en la diócesis de Cienfuegos.

Para la celebración de los sacramentos apoya al Padre Urs Zanoni, msp (superior de la comunidad de Cuba) en distintas localidades: Pepito Tey, Guabairo, San Antón y La Sierrita. Además de la misión habitual, empezó la formación de todos los catequistas de los diferentes pueblos.

En vez de dar catequesis a los niños –escribe el Padre Mathías– tratamos de formar catequistas que den, una vez a la semana, lecciones a los niños. Así tratamos de

alcanzar también a los pueblos que están lejos de Pepito Tey. Hay dos encuentros de formación: uno en el norte (Guaos) y otro en el sur (Camilo). He empezado un programa para tres años.

Además, en las vacaciones ha empezado con un pequeño Oratorio en Pepito Tey, de media jornada, con fútbol, juegos, merienda, película... De esta manera, el Padre Mathías pudo continuar con un apostolado que ya lo tenía muy ocupado en la Ciudad de los Muchachos. Ustedes saben como el método educativo que nosotros, Misioneros Siervos de los Pobres, intentamos seguir es el “Sistema Preventivo” de San Juan Bosco. Por esto siempre hemos dado importancia a actividades muy queridas por él, como la lectura de los libros de los santos, la realización de obras teatrales por parte de nuestros niños y, justamente, el Oratorio. Un Oratorio festivo como el de San Francisco de Sales es siempre una ocasión única para que los niños y los jóvenes se acerquen a los sacerdotes, a la Iglesia, a Dios.

Ahora –termina el Padre Mathías– mi meta es mantener estas actividades y organizarlas mejor, pero como dice el cubano... “no es fácil”.

Encomendamos al Padre Mathías en nuestras oraciones, dando gracias a Dios de que se encuentre bien –como él escribe– con el clima, la gente, la comida y... las plantas (que como todos sabemos, son una de sus pasiones). Pedimos para él el don de la perseverancia.

Empeño misionero del mes:

En este mes misionero, me comprometo en involucrar más personas para rezar diariamente un rosario misionero e intentaré participar más activamente en las iniciativas misioneras de la parroquia.